
Christian Pinaudeau ()*

Protección del bosque de pinos marítimos

Sin adentrarnos en la historia de las Landas de Gascuña, debemos recordar, no obstante, que el mayor bosque cultivado de árboles resinosos de la CEE se concibió a principios del siglo XIX. Hablo de la concepción porque los pinos marítimos existían desde hacía tiempo, al igual que los hombres. Copiando a la naturaleza, gracias al desarrollo de las ciencias, la industria y la economía, éstos extendieron el cultivo del pino marítimo a un millón de hectáreas: a principios de siglo, el sector forestal ocupaba ya el primer lugar en las exportaciones de la región Aquitana.

El principal enemigo de esta fantástica empresa fue el fuego. Esa fue la razón que llevó a los propietarios forestales de finales del siglo XIX a intentar aplicar una organización contra los incendios forestales. En el decenio de 1890 aparecieron las primeras Asociaciones Sindicales de Defensa Forestal contra los Incendios (AS de DFCI). Es decir que, desde hace tiempo, los profesionales forestales participan activamente en la gestión del riesgo de incendios forestales.

Se ha aplicado progresivamente un sistema único de indudable eficacia, basado ante todo en la prevención, e inspirado en una doctrina innovadora y poco costosa gestionada por los propios propietarios forestales. Se trata, pues, de un sistema cuya singularidad ha determinado que hasta hace pocos años se desconociera a nivel oficial. Hoy en día, se incluye un apartado específico sobre el Suroeste en los informes nacionales sobre los incendios forestales.

Durante la primera mitad del siglo XX, y a pesar del esfuerzo de los profesionales forestales y de toda la población, el fuego asoló los bosques. Sólo gracias a la insistencia de los forestales en replantar sistemáticamente han podido finalmente resistir al

(*) Secretario General de la U.S.S.E.

fuego la mayoría de los árboles. Esta lucha desigual, agravada por las guerras, duró hasta el año 1950; entre 1940 y 1950 se quemaron casi 400.000 ha. En agosto de 1949, se quemaron 60.000 ha. en Girona y hubo 82 muertos. Ese año, 130.000 ha. fueron pasto de las llamas en Aquitania.

Resulta decisivo recordar la estrategia que permitió romper con el círculo vicioso del fuego.

Los AS de DFCI que se habían desarrollado en toda la región no pudieron desempeñar su función preventiva porque, a falta de bomberos, tuvieron que hacer frente ante todo al fuego, hasta el punto de que se vieron obligadas a crear y pagar un cuerpo de salvamento. En la práctica, dedicaban la mayor parte de su tiempo y de sus medios a la lucha. Sin embargo, a pesar del valor y la entrega de todos, este empeño fue un fracaso.

Después de la segunda Guerra Mundial se tomaron decisiones importantes:

- la Ordenanza de abril de 1945 establece los límites de la zona de las Landas de Gascuña en la que los municipios y las AS de DFCI deben realizar obligatoriamente determinadas obras,
- en virtud del Decreto de 25 de marzo de 1947 se crea un cuerpo de bomberos que habrá de operar, dentro de esos mismos límites, en los departamentos de las Landas, Gironda y Lot-et Garonne.

Estas dos decisiones reflejan la voluntad de compromiso del Estado.

En este contexto se creó en 1946 el Fondo Forestal Nacional con la aportación de nuevos medios financieros. A partir de estas fechas históricas, las AS de DFCI han recuperado su misión: desarrollar la prevención.

1. UNA DOCTRINA DOGMÁTICA

En el Suroeste, la prevención se entiende únicamente en términos de obras y su objetivo se basa en una sencilla premisa empírica:

- 1.º Hay que impedir que el fuego se propague apagándolo lo más rápidamente posible.
- 2.º Si es posible, hay que evitar su aparición.

Nadie ha intentado analizar las causas ni la personalidad psíquica de los pirómanos. La prioridad era acceder lo antes posible al fuego. Las AS de DFCI empezaron a trabajar con este objetivo, y entre 1945 y 1985 se realizaron:

- más de 10.000 km de pistas con las zanjas y los puentes correspondientes.
- casi 1.000 puntos de agua, construidos artificialmente o mediante regulación de cauces naturales.

Actualmente se lleva a cabo un programa de 900 perforaciones.

Hoy en día se está desarrollando un planteamiento más completo, sobre el que volveremos más adelante.

2. RESULTADOS INDISCUTIBLES

Este gráfico (gráfico 1) (departamento de las Landas) es muy espectacular y muestra hasta qué punto han disminuido los incendios y se ha avanzado en la gestión y el control del riesgo.

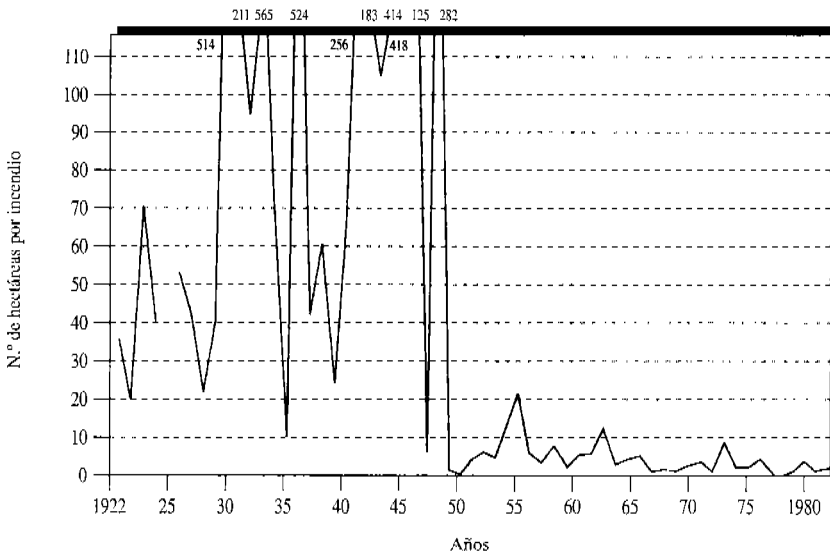
Es obvio que no hay que tomar estos datos como una demostración exacta, puesto que la validez de la comparación de las estadísticas de 1922 a 1985 es muy relativa. Sin embargo, aunque la línea sea exagerada, el cambio radical a partir de 1950 es real y marca el inicio de una tendencia que aún se mantiene.

Indudablemente, los trabajos de prevención y la ordenación del bosque son factores determinantes de la eficacia de la lucha activa, es decir, de la intervención de los bomberos.

Conviene indicar aquí algunos detalles de la organización:

- 80 Asociaciones de DFCI en la Gironda para 450.000 ha.
- 168 Asociaciones de DFCI en las Landas para 550.000 ha.
- 5 Asociaciones de DFCI en Lot-et-Garonne para 50.000 ha.

GRÁFICO 1
SUPERFICIE MEDIA QUEMADA POR INCENDIO. LAS LANDAS



Fuente: SPF.

Estas asociaciones son municipales o intermunicipales; agrupan todas las propiedades comprendidas en su perímetro y son asociaciones territoriales. Jurídicamente, son entidades públicas que dependen del delegado del gobierno en cada departamento, pero están gestionadas por los propietarios forestales, que programan y financian las obras. En otras palabras, todos los silvicultores contribuyen financieramente a fin de disponer de los medios necesarios para hacer efectiva la DFCI, es decir, la prevención.

Esta es precisamente la peculiaridad de este sistema: todos los propietarios forestales participan en la DFCI en un marco jurídico que ellos mismos han promovido. De forma paralela, los cuerpos de bomberos, que intervienen en la extinción de los fuegos, asumen también la vigilancia del bosque a través de una red de torres de vigilancia (43) desde las cuales se organiza la alerta.

Así pues, PREVENCIÓN y LUCHA ACTIVA son funciones complementarias para controlar el riesgo: una es la condición sine qua non de la eficacia de la otra. No se trata sólo de buenas intenciones, ya que la eficacia de este planteamiento ha quedado demostrada en un millón de hectáreas y se comprueba aún todos los días. Sin embargo, curiosamente, pocas veces se hace mención de este ejemplo en los informes oficiales nacionales y europeos.

Esta organización, descrita a grandes rasgos, presenta un balance bastante positivo. Ahora bien, ¿es suficiente? ¿Debemos conformarnos con ella? De ninguna manera, ya que el fuego constituye una amenaza permanente para el bosque. De hecho, en la actualidad se observa un aumento regular del número de incendios cuyo foco inicial se encuentra en una zona forestal: de ahí la necesidad de seguir mejorando la gestión del riesgo.

3. LOS INCENDIOS FORESTALES: UN RIESGO SOCIAL

El incremento regular del número de fuegos obliga a plantear la cuestión de si se trata del mismo tipo de riesgo. La respuesta es a la vez sí y no.

Sí, el riesgo es el mismo en la medida en que, salvo en el caso de fuegos provocados por causas naturales (rayos), el hombre es siempre, directa o indirectamente, voluntariamente o no, la causa del fuego.

No, porque, sociológicamente, el riesgo no tiene ya las mismas causas en el bosque de Gascuña.

Mencionaré sólo uno de los aspectos que nos llevan a la conclusión anterior y que a nuestro parecer es más importante o, para ser más exactos, más eficaz a efectos operativos: el análisis de la *localización* del riesgo. Después de todo, poco importa saber qué tipo de individuo ha encendido el fuego y en qué circunstancias, si *se sabe prever* dónde *ocurrirá*. De hecho, la mejor forma de disuadir a los pirómanos es procurar que los incendios no tengan consecuencias: suprimir el espectáculo es la peor de las sanciones.

En definitiva, parece que actualmente el riesgo ya no es de origen forestal, o apenas lo es. Es decir, las actividades forestales ya no constituyen una causa determinante de los incendios: la naturaleza del riesgo ha cambiado, y el bosque se ha convertido en el combustible de un fuego cuyo origen es exterior al entorno forestal.

Consideramos que la siguiente observación es fundamental: el incendio forestal se ha convertido en un **riesgo social**; de hecho, los agentes forestales ya no sólo tienen que protegerse, sino que asumen, al igual que los bomberos, una misión de interés general.

5. EL FUTURO: DE LA LOCALIZACIÓN A LA MEJORA DE LA PREVISIÓN DEL RIESGO

El análisis de la localización de los fuegos forestales nos revela diversas características del riesgo. Destaca asimismo otro elemento: la permanencia del riesgo en determinadas zonas.

Este dato nos conduce a otra reflexión. Pueden aplicarse a estas zonas los siguientes criterios:

- el clima (humedad, fuerza del viento, dirección, tormentas...),
- el período (estación, fuera de temporada, mañana, noche, fin de semana...),
- la cobertura vegetal (bosque, zona agrícola, laguna...),
- la cartografía de instalaciones específicas (camping, área de descanso...),
- la cartografía de los equipos de prevención (pistas, puntos de abastecimiento de agua con su situación...).

Combinando estos datos (algunos de los cuales ya se conocen) podríamos obtener unos indicadores que nos permitan movilizar los medios para luchar preventivamente en cualquier sector y optimizar la utilización de esos medios.

Actualmente, los profesionales forestales y los bomberos trabajan juntos en esta dirección, intentando desarrollar un sistema informatizado de cartografía digitalizada que pueda captar esta información en tiempo real. Es decir, que los profesionales participen constantemente en la gestión del riesgo. Para ello preparan las condiciones que mejoran la prevención de los incendios y la previsión del riesgo.

Para terminar esta exposición sobre la necesidad de gestionar el riesgo de incendios forestales y el carácter ejemplar de la organización de DFCI en el Suroeste, quisiera destacar una cuestión previa.

Este sistema, esta sensibilización ante el riesgo y su gestión han podido llevarse a cabo porque el bosque de las Landas de Gascuña tiene una finalidad económica; las obras y los estudios han podido financiarse gracias a que esta zona constituye la primera cuenca de empleo industrial. No son los pájaros ni las ardillas los que pagan, ni tampoco los turistas. Sin embargo, también esta situación tendrá que cambiar. El ries-

go de incendios forestales se ha convertido en un riesgo social y, por consiguiente, la función preventiva de las AS de DFCI es ahora la misión de interés general. Los profesionales forestales, que son las principales víctimas de este riesgo, no pueden seguir siendo los únicos que pagan.

PALABRAS CLAVE: Incendio, bosque.

RESUMEN

Gestión global de los riesgos. Protección del medio ambiente y desarrollo del territorio

El enemigo número uno del bosque es el fuego. El riesgo de incendio del bosque es una fatalidad. ¿Es un riesgo natural? Gestión duradera de los bosques, gestión de los riesgos, ordenación del territorio pueden ser nociones antinómicas o complementarias. El papel del hombre es, en todos los casos, determinante. En el origen de numerosos fuegos del bosque el hombre puede ser también el mejor protector del bosque. Pero cuál es el tema más fascinante, más mágico: el fuego o el bosque. ¿Cuál es la apuesta más importante: la economía forestal o la economía del fuego.

RÉSUMÉ

Gestion globale des risques protection de l'environnement et developpement du territoire

L'ennemi n.º 1 de la forêt c'est le feu. Le risque incendie de forêt est-il une fatalité? Est-ce un risque naturel? Gestion durable des forêts, gestion des risques, aménagement du territoire peuvent être des notions antinomiques ou complémentaires. Le rôle de l'homme et dans tous les cas déterminant. A l'origine de nombreux feux de forêt, l'homme, lorsqu'il est forestier, peut être aussi le meilleur protecteur de la forêt. Mais que est le sujet le plus fascinant, le plus magique: le feu ou la forêt? Quel est l'enjeu le plus important: l'économie forestière ou l'économie du feu?

MOTS CLÉS: Incendie, forêt.

SUMMARY

Global risk management. Environmental protection and regional development

Fire is the forest's biggest enemy. The risk of forest fire is a fatality. Is it a natural risk? Sustainable forest management, risk management, rural development can be antonyms or complementary notions. Human beings play a determinant role in all cases. At the start of numerous forest fires, human beings can also be the forest's best guardian. However, what is the most fascinating, most magical issue: fire or forest? Which is the best wager: the forest economy or the fire economy?

KEYWORDS: Fire, forest.